



LOS MÚSICOS

(LES MUSICIENS)

DIRIGIDA POR GRÉGORY MAGNE



Sinopsis

Astrid logra hacer realidad el sueño de su padre: reunir cuatro Stradivarius para un concierto único, esperado por los melómanos del mundo entero. Pero Lise, George, Peter y Apolline, los cuatro virtuosos reclutados para la ocasión, no logran ponerse de acuerdo. La crisis de egos estalla al ritmo de los ensayos. Desbordada, Astrid pide ayuda a la única persona que puede salvar el evento: Charlie Beaumont, el prestigioso compositor de la partitura.

La prensa ha dicho

"Un amable homenaje a los intérpretes y compositores de música clásica"

Micropsia

"Elegancia y buenas actuaciones"

La Nación

"Toca temas como el duelo y los conflictos familiares"

Escribiendo Cine

"Está construido con ese bienvenido profesionalismo que ostenta el cine francés"

La Nación

Entrevista con Grégory Magne

Después de **PERFUMES**, que se construía en torno al sentido del olfato, ¿cómo surgió la idea de situar la música y la escucha en el centro de esta nueva historia?

PERFUMES se estrenó en cines entre dos confinamientos. En aquella época, nos preocupaba seriamente si el público volvería a las salas. Yo estaba empezando a escribir sobre la dialéctica entre el conflicto y la reconciliación, y me preguntaba qué buen motivo podía darle al espectador para ir a descubrir mi película al cine. Paseando cerca del Conservatorio Nacional de Música, recordé una emoción muy concreta que había vivido en ese lugar.

Veinte años antes, una amiga violonchelista me había propuesto escuchar la pieza que iba a presentar para entrar en la Ópera de París. Era la parte de violonchelo de una obra orquestal; por tanto, algo un poco abstracto, un poco desnudo. Estábamos solos en aquella gran sala blanca y allí, más allá de la música, yo escuchaba el roce de sus dedos sobre el diapasón, las cerdas del arco contra las cuerdas, pero también la exigencia, la afinación, la precisión, las horas de trabajo. Aquel momento me impresionó tanto... Me dije: «Ahí está, en una sala de cine, con una calidad de sonido real, tal vez pueda hacer que cada espectador sienta exactamente eso».

La película está protagonizada por un cuarteto de cuerda, ¿por qué eligió específicamente este tipo de formación?

Al ir a ver ensayar a varios cuartetos y colocarme en medio de ellos, me di cuenta de hasta qué punto lo que viven los músicos y lo que escuchan de la pieza que están tocando es diferente de lo que vive y escucha el público o el espectador de un concierto. Desde el punto de vista sonoro, había ahí un material maravilloso para jugar con el plano/contraplano, los cambios de enfoque y el montaje. Además, en un cuarteto, las cuestiones de equilibrio entre los instrumentos y de armonía están tan presentes que resultaba la formación ideal para contar la historia de unas personas a las que, precisamente, les cuesta entenderse.



Reparto

VALÉRIE DONZELLI	Astrid
FRÉDÉRIC PIERROT	Charlie
MATHIEU SPINOSI	George
EMMA RAVIER	Apolline
DANIEL GARLITSKY	Peter
MARIE VIALLE	Lise

Equipo Técnico

Dirección y guion	GRÉGORY MAGNE
Fotografía	GRÉGORY MAGNE, HAROUN
Montaje	BEATRICE HERMINIE
Música	GRÉGOIRE HETZEL
Edición de sonido	FANNY MARTIN
Diseño de producción	VALÉRIE FAYNOT
Vestuario	BÉNÉDICTE MOURET
Maquillaje	DJENETE BOUADJADJ, CHRISTOPHE OLIVEIRA
Producción	LES FILMS VELVET, BAXTER FILMS, CANAL+, CINÉ+, C8

Año: 2025 / Duración: 102' / País: Francia / Idioma: francés



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Entrevista con Grégoire Magne

¿Cómo se sumergió en este entorno tan específico y en el de los instrumentos antiguos?

Conocí a decenas de virtuosos y a muchísimos lutieres. Al igual que me ocurrió con PERFUMES, descubrí a personas totalmente apasionadas, obsesivas. Por ejemplo, la amiga violonchelista que mencioné antes solo conocía a Madonna de nombre; nunca la había escuchado porque solo oía música clásica. En este mundo, cada uno suele tener una idea muy fija sobre cómo se debe tocar esto o aquello, lo cual es muy propicio para que estallen los conflictos. Uno de los retos era hacer comprensible y evidente que este tipo de músicos no necesariamente tocan «perfectamente» cuando se trata de tocar juntos. Había que encontrar la manera de deconstruir y hacer sentir, incluso a los más profanos, las etapas de trabajo, los ajustes, las concesiones y las renunciaciones necesarias para que el encuentro se produzca y el cuarteto encuentre la armonía.

¿Cuál fue la aportación del compositor Grégoire Hetzel en su proceso de escritura?

Fue fundamental. Al igual que la de los actores del cuarteto, que también son músicos y a quienes no podía hacer decir o tocar algo con lo que no estu-

vieran de acuerdo a nivel musical. En el núcleo del guion hay una partitura para cuarteto escrita a principios de los años noventa. Grégoire Hetzel me pareció la persona ideal porque poseía toda la cultura y el talento de un compositor de la llamada música «académica», junto con toda la flexibilidad de un compositor de música cinematográfica. Empezamos a determinar qué debía pasar entre los personajes en cada una de las secuencias de ensayo: este se hace notar demasiado, aquellos dos no se ponen de acuerdo con el ritmo, con la intención, etc. Por tanto, planteamos estas escenas musicales como si fueran secuencias dialogadas. Después, Grégoire tradujo todo eso en notas, respetando el estilo de la época, los cánones del cuarteto -compuesto tradicionalmente por cuatro movimientos- y una coherencia global. Fue impresionante. Su música ya prefiguraba los gestos o las miradas de los personajes, la forma en que íbamos a filmar y el ritmo del montaje.

Cuando él terminó, los actores empezaron a ensayar. Frédéric Pierrot, que también es músico -un gran amante del jazz y clarinetista-, asistió a los ensayos y se empapó por completo de las palabras y las imágenes que Grégoire utilizaba cuando comentaba la partitura con los músicos. Así fue como, par-

titura en mano, él también, se metió en la piel de Charlie Beaumont. Frédéric es un actor que tiene una preocupación constante por la autenticidad y la verosimilitud. Va a todas partes con el guion, lo anota, lo subraya, lo corrige. En cada escena sabe con precisión en qué punto está su personaje y hacia dónde debe ir. Trabajar con él es un placer absoluto, sobre todo porque, al final, te brinda una confianza total.

¿Cómo configuró el reparto de los músicos?

Era impensable que nos creyéramos a estos personajes si no tocaban realmente sus instrumentos. Y resultaba muy complicado plantearse rodar tantas secuencias musicales si hubiésemos tenido que recurrir a dobles o a efectos especiales. Volví a trabajar con el director de casting Antoine Carrard, quien buscó, tanto en Francia como en el extranjero, a actores que tocaran un instrumento y a músicos que pudieran actuar. Marie Vialle ya era conocida por haber tocado el violonchelo en el teatro. Yo había escrito el personaje de Lise imaginando que podría ser ella. Emma Ravier, que es violonista y violista, no tenía experiencia en el cine. Sus pruebas fueron perfectas y su trayectoria personal acabó coincidiendo con la de su personaje.